

EL RAYO.

PERIÓDICO CARLISTA, DEDICADO Á LA CLASE OBRERA.

Dios, Patria, Rey.

Fuera Quintas,

Fuera el uso del papel sellado,

Restablecimiento de los Fueros de Cataluña.

AÑO II.

Este periódico sale á luz el domingo y jueves de cada semana.
Precio de suscripcion. 3 rs. al mes, y ocho reales trimestre.
Números sueltos 4 cuartos uno.
Comunicados y remitidos se insertarán desde 1 á 20 rs. linea, pagados anticipadamente.
Los avisos se insertarán á precios convencionales.
Los originales y la correspondencia se remitirán á Don Joaquin Fabrellas, subida S. Martin 6. 1.

Gerona 21 Abril de 1872.

Administracion en la Capital, en casa de D. Joaquin Fabrellas, subida S. Martin 6-1.
En Sta. Coloma de Farnés, casa de D. Francisco Guart Moner.
En Figueras: D. Honorato Floreta, calle Nueva.
En Cassá, D. Mariano Texidor.
En Bañolas, D. Esteban Sala, Plaza de Torers.
En Olot, D. Juan Masaguer, calle de S. Esteban 13.

NÚM. 70.

Advertencias.

Rogamos á nuestros abonados cuya suscripcion terminó en fin de Marzo y á los que se encuentren en descubierto de algun mes atrasado se sirvan apresurarse á verificar el pago de la suscripcion, ó de lo contrario nos veríamos en el caso de tener que retirarles el periódico.

Los que no quieran continuar recibiéndolo sirvanse devolverlo poniendo en la faja: «vuelva á su procedencia.»

Los suscritores de fuera la Provincia pueden remitir el importe de la suscripcion á la administracion de EL RAYO en sellos de franqueo ó mejor en libranza.

Los suscritores de las Provincias Vascongadas pueden remitir el importe á D. Eusebio Echaniz en Arzona (Guipuzcoa) quien está autorizado por esta Administracion para recibir suscripciones.

PIEDAD DE LOS MODERADOS EN EL PODER.

REAL DECRETO para mejorar la situacion de los teatros que son un elemento de civilizacion y un medio de favorecer industrias..... y nombrar una comision compuesta de D. M. José Quintana, Martinez de la Rosa..... los derechos de los escritores dramáticos, el establecimiento de escuelas de declamacion, sobre las leyes que inflaman la profesion de actor. (20 Noviembre de 1833.)

Como los moderados tenian fijos los ojos en lo espacioso de las naves de los conventos, y les era ofensivo el canto de los salmos como á opuesto á la civilizacion presto se dedicaron á hacer proyectos para derribar templos y matar frailes, sustituyendo á aquellos con teatros y á estos con actores impúdicos. El ser fraile para los moderados fué un crimen, el ser actor de un teatro ha venido á ser un mérito para..... Miren los españoles obreros cuando les iba me-

jor, cuando los propietarios asistian á vísperas ú hoy que merced á los moderados, hasta en la Cuaresma van á gastar los sudores del pobre en el teatro. Antes el obrero encontraba en el amo fraile, ó en el amo-seglar un padre cariñoso; ahora encuentra en el amo-liberal un tirano que no se desdenaria de hacer servir la sangre del jornalero para adornar el teatro en alguna de las tragedias impuras que hoy dia se representan. Antes los amos iban á confesar, y recibian de penitencia la obligacion de condonar al colono la cosecha escasa que ha recoledado, hoy va el amo liberal al teatro y allí recibe lecciones de como puede gozar mas estrujando á sus dependientes, Grinad, obreros, ¡viva la libertad! aplaudid, obreros, á los moderados que tanto bien nos han importado.

REAL ORDEN para que se abran los teatros, cerrados á causa del fallecimiento de Fernando VII. (23 Noviembre de 1833.)

¿Y los conventos cuando han de abrirse? ¡Ah! ¡Cristina, Cristina! Como se conoce que la pérdida de tu marido fué para tí mas causa de placer que de dolor. Ese acto solo de Cristina dice todo lo que podia esperar España de su Gobierno liberticida. ¿Entregarse á los placeres al mes de haber muerto el Rey su marido?

(Se continuará.)

LA AGONIA DEL LIBERALISMO.

El liberalismo va á morir víctima de sus propios excesos. No hay dogma liberal que los progresistas no esten descaradamente conculcando; no hay precepto liberal de que los progresistas no hagan torpe chacota: no hay práctica liberal que no sea con planta mequiavélica pisoteada por los progresistas. Los progresistas se burlan del sufragio, los progresistas se rien de los derechos individuales, los progresistas han llevado al último grado de desprestigio la prensa, representacion nacional, las prerogativas de la corona misma.

Así es que las fuerzas del liberalismo van á extinguirse por momentos. De la prensa liberal nadie hace ya caso. Todos los periódicos liberales, máxime progresistas, se han convertido en liberales calumniosos, en papeles insultantes, en papeluchos que manan saña desde el principio al fin. Tomen por modelo nues-

tros lectores al órgano del partido liberal de Gerona, á *La Lucha*. Lógica, moral, principios, consecuencia, decoro: todo, todo se echa de menos en ese papel liberal que no descubre sino contradicciones, inconsecuencias, calumnias, insultos, mentiras, egoismo el mas sañado. Los redactores de ese papel ni saben lo que defienden ni saben lo que rechazan, á no ser cuando hablan de los cuartos que cobran y que temen justamente perder. Se pare cen verdaderamente á D. Quijote, cuando recorria el mundo en busca de su Dulcinea inventada por Sancho Panza.

Las elecciones, ya sabemos qué han sido en las manos progresistas. *La Lucha* sin ruborizarse se atrevió á publicar que la victoria general que tuvieron los progresistas en las elecciones para el ayuntamiento y en las elecciones próximas pasadas fué debida á la difusion de las doctrinas de *La Lucha*, doctrinas que no conocemos por la sencilla razon de que nunca ha sabido explicarlas.

Los voluntarios de la libertad en unas partes, el puñal y el trabuco en otras, la no entrega de cédulas en aquellas, el veto absoluto de votar las oposiciones en estas, y en todas partes el reinado de la fuerza bruta..... Hé aquí lo que ha dado la victoria á los progresistas osados; nada ha habido que se pareciera á convicciones liberales: ¿Y cómo habia de suceder, si la misma *Lucha* dijo que así estaba por Suga como por Ruiz Zorrilla?

Cuando los progresistas han ganado las elecciones en Gerona que estan con relacion á los carlistas de uno á mil; cuando han ganado en Olot que estan en relacion á nuestros de uno á tres mil; cuando han ganado en Figueras que estan en relacion á los republicanos de uno á seis mil; figúrense nuestros lectores la veracidad de *La Lucha*, al afirmar que su victoria es debida á la difusion de sus doctrinas.

Suerte que sabemos quienes son los hombres de *La Lucha*, suerte que sabemos el aliciente que tuviera para venir á Gerona á manchar la historia gloriosa de los que nos honramos siendo hijos de la misma, suerte que todo el mundo sabe que en cambio de cuartos son capaces los *lucheros* de hacer destilar de su pluma todas las sandeces, todas las mentiras, todas las calumnias que se han proferido desde que el mundo es mundo. De lo contrario España creeria que Gerona es una provincia poblada

de Hotentotes, de gente sin honor, sin conciencia, sin los requisitos necesarios á todo pueblo civilizado.

Pero ya sabe España quienes son los Gerundenses, ya sabe España—porque nosotros lo hemos propalado—quienes son los progresistas. Estamos ya cansados de sus arbitrariedades despóticas: y si bien les falta base para continuar viviendo con holgura, el mismo desprecio con que miran las leyes que promulgaran, nos augura el día feliz en que próximamente desaparecerán de la escena para no aparecer JAMAS. ¿Quién de hoy en adelante no se horripilará al nombre solo de elecciones? ¿Quién tendrá la humorada de acudir á las urnas, fuente de todos los atropellos á la ley, á la conciencia, al honor? El que de hoy en adelante llegue á prestar su voto, será, creedlo carlistas, será el hombre más necio que concebirse puede.

Hasta los mismos sagastinos victoriosos se avergüenzan de su victoria, solamente un papel como *La Lucha* y unos hombres como los *lucheros*, podían entonar un himno de victoria después de tan vergonzosa derrota moral. Y si nadie acude á las urnas.—que nadie que sea honrado acudirá—y si nadie hace caso de la prensa liberal—que nadie de mediano criterio puede hacerlo—y si todas las instituciones liberales han caído en el más profundo desprestigio, merced á la desfachatez progresera, ¿cómo ha de vivir el liberalismo?

No, no puede vivir; está ya sufriendo los estertores de la agonía. El solo rumor de que los carlistas se levantan en armas, y esto que fué cosa promovida por los liberales—les llenó de cerval temor; y ya creían..... Carlistas; la victoria es nuestra; los progresistas son el hazmerir de la gente honrada, y por suerte de España, han conducido con su sed de mando al liberalismo hasta la agonía.

No nos durmamos: la tentativa liberal de poca cuenta cara á los progresistas, según vamos entendiendo: y los progresistas y los moderados, todos á la vez exhalan su último aliento en la pira que formará próximamente España recogiendo el despecho de unos, el desengaño de otros, el furor de aquellos, la ira de estos y el odio de todos los que nos preciamos de españoles.

Á «LA AURORA.»

La Aurora es deliciosa. Sale cada domingo como con los brazos arremangados; dispuesta, al pacerer, á infiltrar sus principios políticos en el caletre del más zulocho. Quiere discutir, dice en cada párrafo, y nunca entra en discusión, imitando á D. Quijote cuando en la venta dudó batirse contra los apaleadores del ventero, por ignorar si faltaría ó no á las reglas de caballería. Quiere discutir el santo principio de *legitimidad*; y no entra nunca en la cuestión de *derecho*, por la sencilla razón de que esa cuestión filosófica es con respecto á *La Aurora*, lo que Dulcinea con respecto á D. Quijote. Quiere discutir, y el domingo pasada habla de esta guisa.

—Nosotros defendimos y defendemos la legitimidad de Doña Isabel:

—Es así que un sacerdote, (siempre los sacerdotes en boca de los piadosos moderados) antes no rehusó obedecer á Doña Isabel:

—Luego nosotros (*La Aurora*) somos católicos.

Otro argumento ejusdem furfuris.

—Para ser católico no basta mudar de opinión, ó abandonar una opinión condenada por la Iglesia para sujetarse á la Iglesia;

—Es así que un sacerdote respetable (¡que veneración más profana!) ha cobrado pingües sueldos del Gobierno de la reina Isabel:

—Luego el tal sacerdote ha de restituir lo mal adquirido.

Otro argumento..... ¿Pero qué comentar los escritos de *La Aurora*, si son hijos de un caletre que es una verdadera *Babilonia*? Nosotros estamos acostumbrados á leer escritos liberales, pero aseguramos á los hombres de *La Aurora*, que nunca, nunca, NUNCA, habíamos visto tanta confusión de ideas, tanta ignorancia de los principios elementales de la ciencia; tanta inconsecuencia, tanta pedantería. Aconsejamos á los hombres de *La Aurora* que no vuelvan á decir que son *periodistas antiguos*, de lo contrario nos veremos precisados á decir una cosa de los libros santos, que hoy no nos atrevemos á decir por no faltar á nuestra resolución. También debemos advertirle, que hará un bien no trayendo á colación la palabra *sacerdote*, porque ni hace al caso, ni pone en buen lugar á *La Aurora*, ni prueba que las doctrinas moderadas no sean condenadas por la Iglesia; y sobre todo revela, que los hombres de *La Aurora* no han perdido los hábitos de la escuela, que enseñó á zaherir, á insultar, á degollar á los inocentes curas, en cambio de no oír predicar lo que predica EL RAYO, y lo que predicán todos los periódicos católicos.

El sábado 13 de los corrientes un espantoso incendio redujo á pavesas la hermosa iglesia de Santo Tomás en Madrid. A las nueve de la noche el toque de fuego en todas las parroquias alarmaba la capital de España y los resplandores del incendio iluminaban con siniestra luz todas las torres y edificios elevados de Madrid. Una inmensa muchedumbre interceptaba todas las calles contiguas al lugar del siniestro y los corporaciones municipal y de orden público así como el cuerpo de bomberos, operarios del ayuntamiento é individuos del ejército acudieron á prestar los auxilios convenientes é impedir que el fuego tomara mayores proporciones ó se comunicara á los edificios vecinos. D. Amadeo acudió también vestido de general y acompañado de un ayudante y acudieron además multitud de autoridades y personajes.

Gracias al valor y arrojo de los operarios del ayuntamiento, pudieron estos, en unión de todos los capellanes de la referida iglesia, poner á salvo el Copon, las ropas, alhajas, imágenes y todos cuantos objetos de valor encontraron en la mano.

Por ahora no puede decirse nada con respecto al origen del incendio y es lo más probable que fué debido á un accidente involuntario; sin embargo, dice *El Pensamiento Español* que el pueblo, en general, lo atribuyó á la mano de la *Internacional*, y que la palabra *petróleo* se oía con terror en todas partes; lo cual, añade el citado periódico, es un síntoma inequívoco de la intranquilidad en que vivimos, siempre temerosos, siempre expuestos á grandes peligros y con la amenaza de ver á la sociedad desaparecer entre horribles catástrofes.

Solo se tiene conocimiento algunas leves contusiones entre los que trabajaron para extinguir el incendio y no hay que lamentar desgracia personal de consideración.

La Juventud católica, cuyos individuos acudieron también á salvar las imágenes llevándolas en sus propios hombros á los salones de la Academia, ha habierto una suscripción para reunir fondos dedicados á la restauración del templo incendiado.

CRÓNICA LOCAL.

Según se nos ha asegurado, el pueblo de Llers va convirtiéndose en una nueva Cafrería. El alcalde, que será sin duda un valiente progresista, arma todas las noches una patrulla de la gente *autorizada* para tener el fusil soberano, ejército compuesto, según se nos dice, de lo mejor de cada casa. El referido alcalde de un tiempo á esta parte tiene miedo, mucho miedo, y para precaverse de toda sorpresa fraguada por los enemigos de la libertad, vigila con incansable celo todas las noches y tiene á su gente sobre las armas, dando centinela á todas las casas sospechosas. Para mejor asegurarse obligan cada noche á un propietario á permanecer en su cuartel general como en rehenes, diciéndole que él y su familia pagarán cualquier atropello que se haga al último liberal. El pobre propietario á quien toca quedar entre aquellos *soberanos* se vé insultado, denostado y amenazado sin que le sea posible abrir la boca. Como es natural, la gente honrada de Llers se ve precisada á emigrar del pueblo.

Si es verdad todo esto que se nos ha referido, gócese los liberales con haber importado la civilización á todos los pueblos. No hay remedio, si esto continua nos veremos precisados á marcharnos á Marruecos donde quizá encontraremos gente más racional que nuestros liberales.

A última hora supimos que habían sido puestas en libertad todas las personas que habían sido conducidas á las cárceles de esta ciudad con motivo de las alarmas consabidas; en nuestro número anterior no pudimos anunciarlo á nuestros abonados por estar ya en prensa el periódico á la hora de recibir la noticia.

El viernes salió de esta capital en dirección á Madrid D. Pedro A. Torres, gobernador hasta el presente de esta provincia, y ahora diputado á Cortes electo por Tremp.

Con este motivo dice *La Lucha* que la marcha de D. Pedro «tiene impresionados á todos los liberales de esta regenerada (¿?) provincia gracias á sus desvelos, á sus consejos y servicios eminentes.» Por supuesto que entre esos servicios se cuentan también los prestados á la moral pública y privada con las célebres circulares sobre el juego y la prensa, que por lo visto han sido letra muerta, continuando el juego escandaloso como siempre, y la prensa prostituida por el organillo del partido liberal de Gerona. Bien puede el Sr. Torres marcharse satisfecho por el caso que han hecho los liberales de sus «consejos» y amonestaciones manifestadas al público por las referidas circulares.

La Lucha del jueves en su «última hora» dice lo siguiente:

«Según parte que ya tarde recibió nuestro general Gobernador, del comandante militar de Granollers, el comandante del Regimiento de infantería de América Sr. Lacanal, con fuerza del propio cuerpo, alcanzó y batió ayer á las siete y media de la tarde la partida carlista levantada en Ayguafreda, dispersando á los facciosos y haciéndoles algunos prisioneros.»

Vamos: poco á poco habremos dado con las partidas, que hasta ahora sólo parecían mitos.

Segun leemos en *La Lucha* debieron tomar posesion del cargo de vocales de la Junta Provincial de Instruccion pública los señores D. Pedro Barragan, D. Tiburcio Povill, D. Joaquin Massaguer, D. Narciso Cubias, D. Antonio Pascual, D. José Pagés, D. Pedro Grahit, D. Jaime Font, y D. Martin Sureda.

Hé aquí una junta de Instruccion cuyos individuos *no saben de letra*.

NOTICIAS GENERALES.

(Tomadas de varios periódicos.)

Un despacho telegráfico del 8 dice lo siguiente

«El archiduque Luis Victor ha pasado por Roma el viernes último por la mañana dirigiéndose a Florencia y al Norte de Italia.

«El archiduque no ha salido de la estacion, así que no se ha detenido en Roma ni ha conferenciado sobre la alianza italo prusiana.»

Segun dice una carta de Roma, continúan los italianismos echando mano de los edificios y demás bienes de la Iglesia. Hace pocos dias el gobierno se incautó del Convento de Santa Clara y del de los peregrinos de la Trinidad, y muy en breve se apoderará del convento de Santo Domingo.

Por este sistema no va á quedar en pié ningun convento en la capital del mundo católico.

El Papa ha nombrado al representante de Rusia en la corte del Vaticano comendador de la orden de Pio IX. Se considera este acto como indicio de que pronto quedarán restablecidas las relaciones amistosas entre la corte pontificia y la de S. Petersburgo.

El aereonauta Mr. Dupuy de Lome, á quien en 29 de octubre de 1870, durante el sitio de Paris, encargó el gobierno de la defensa nacional la ejecucion por cuenta del Estado de un globo aereostático susceptible de direccion, con arreglo á las ideas espuestas por el citado aereonauta, ha verificado con toda felicidad y buen éxito su primer ensayo el dia 2 del corriente en el fuerte de Vicennes.

El henchimiento del globo duró tres dias. A las once de la mañana principió á elevarse con 14 personas que iban en la barquilla.

Mr. Dupuy de Lome tenia que resolver un triple problema: 1.º, la estabilidad; 2.º, la celeridad, 3.º, la obediencia del globo, sea para mantener la cabeza de este (pues su figura es la de un enorme huevo), en una direccion dada, sea para cambiar esa direccion á voluntad.

El resultado quedó conseguido.

La direccion de la cabeza se obtuvo por medio de una brújula fija en la barquilla, y que tiene su línea de guia paralela al eje mayor del globo.

La ruta seguida con relacion al suelo se medió por medio de una brújula de embarcacion de la marina.

La altura de elevacion la daba un barómetro aneroide graduado al efecto, y las temperaturas eran observadas, por medio de un termómetro ordinario.

Durante un cuarto de hora, los viajeros hicieron hacer al globo diferentes evoluciones para asegurarse de sus cualidades de estabilidad, celeridad y obediencia, sin seguir un rumbo marcado.

A la una y quince minutos se hizo parar la hélice, que sirve para dar movimiento de traslacion al globo é iba movida por cuatro hombres, y los resultados fueron los siguientes: altura de la barquilla sobre el nivel del punto de partida, 560 metros; temperatura, 6 grados, direccion de la ruta sobre el suelo Nordes-

te; celeridad en esa direccion 12 metros por segundo ó sean 43,200 metros por hora.

A la una y treinta minutos se volvió á poner la hélice en movimiento, con orden al timonero de dirigir la cabeza al Sudeste formando así un ángulo de 85 grados con la última ruta observada. Altura 607 metros; temperatura, 6 grados; cabeza, direccion media con variacion Sudeste; número de hombres en la hélice, 8; número de vueltas de la hélice por minuto, 25; velocidad propia del globo, 2 metros, 35 centímetros por segundo, por hora, 8,460 metros; velocidad del globo sobre el suelo, 12 metros por segundo.

A la una y cuarenta minutos la velocidad es de 15 metros por segundo, ó sea 54,000 metros por hora, y la direccion Nordeste.

Sucesivamente la altura fué subiendo á 660 metros, 910 metros; y á las dos y treinta y cinco minutos era de 1,020 metros.

La temperatura era en la citada hora de 4 grados; la velocidad del globo sobre el suelo de 16 metros 50 centímetros por segundo, ó sean 59,400 metros por hora, y la direccion Nordeste á Este.

A las tres en punto tomaba tierra el globo en Mondcourt, á 17 Kilómetros de Noyon, y la operacion, á pesar de la violencia del viento, se efectuó con toda felicidad, sin el menor sacudimiento.

Los resultados obtenidos por Mr. Dupuy de Lome se resumen en estos términos: la estabilidad de su barquilla es perfecta, merced á su nuevo sistema de suspension; se anda por ella sin temor y sin peligro, y aunque se incline el aereonauta en cualquier sentido, permanece inmóvil; solo se advierte el camino recorrido por la comparacion de los sitios que van sucediéndose como si se deslizaran. El globo obedece admirablemente al timon. La velocidad será todavía mayor cuando se adopte al aparato una máquina de vapor, lo cual va hacer el inventor.

Mr. Dupuy de Lome leyó el dia 5 á la Academia de Ciencias de Paris un informe sobre el viaje aéreo verificado el 2 del corriente, demostrando del modo mas perentorio que puede darse la direccion á los globos. Su experimento ha sido hecho en presencia de ingenieros y aereonautas competentes.

Las asociaciones católicas de Italia están dispuestas á cumplir el deseo manifestado por Pio IX en favor de la confederacion de todas ellas. Tan pronto como se ha publicado el Breve que referente á esto conocen nuestros lectores, los dos centros más importantes del movimiento católico de la península italiana, el Consejo Superior de la Juventud Católica de Bolonia y el Comité central de la Union católica de Florencia, están trabajando activamente para llevar á feliz término los deseos del Papa, que para los católicos deben ser órdenes terminantes.

La Juventud Católica cuenta ya en Italia cincuenta círculos (en España tienen más,) y muy pronto se verificará en dicha nacion un gran Congreso de católicos.

A consecuencia del disgusto con que los buenos católicos franceses han visto el último voto de la Asamblea, respecto á los derechos del Papa, disgusto elecentemente expresado en la célebre carta del Obispo de Versalles á los diputados, se dice que los miembros de la derecha han nombrado una comision que lleve á Roma el testimonio de su adhesion á la Santa Sede. El *Univers* dice que ignora lo que haya en esto, aunque sabe que en estos dias han partido para Roma algunos diputados católicos, que quizá llevarán el expresado encargo.

Los revolucionarios é impíos de todas partes no vacilan en acudir á los más reprobados medios que ne-

cesitan combatir á la Iglesia y a sus ministros. Sabido es que desde el Cocilio Vaticano han pretendido hacer creer que el Obispo de Sirmium, Monseñor Strossmayer, era un enemigo declarado de la infalibilidad y de la Santa Sede, y no ha mucho han publicado algunos periódicos un discurso sumamente hostil al Pontificado, y que atribuyen á dicho Obispo. Este acaba de declarar falso el discurso y falsas cuantas ideas se le suponen respecto á sus creencias religiosas.

El discurso de la Corona, segun creemos, está llamado á ser origen de una discusion vivísima en que tomarán gran parte radicales y federales, y habrá más de un escándalo.

Parece que el Gobierno, dando un tinte de reaccion templada á aquel documento, espera que sea votado hasta por los alfonsinos.

El nuevo manifiesto de Montpensier es, segun noticias, mucho más explícito respecto á la legitimidad de D. Alfonso que el escrito anteriormente. Esta cuestion de la legitimidad es lo que el señor duque no ha podido digerir bien, exigiendo en cambio declaraciones explícitas sobre los derechos eventuales de la rama colateral ó sea de la infanta doña Luisa Fernanda y sus hijos.

El discurso de la Corona, obra del Sr. Romero Robledo, parece que ha merecido la aprobacion de los demás ministros.

Esto, no obstante, se habla de crisis parcial; pero suponen algunos que no hay tal crisis, sino que tratando los sagastinos de buscar un refuerzo para contrarrestar la influencia de los unionistas, quieren que entre en Gobernacion el Sr. Candau, quedándose el Sr. Sagasta solamente con la presidencia.

No falta tambien quien cree que el Sr. Sagasta, teniendo que ceder á ciertas exigencias y pasar á la presidencia del Congreso, se prepara con la entrada de un *alter ego* en el ministerio de la Gobernacion, para no perder su influencia en el Gabinete.

Se ha hablado esta tarde de una partida de federales que se ha levantado en la Mancha y se supone mandada por Peco.

Los miembros del círculo de la *Junta católica* de Plasencia (Italia) han dirigido una calorosa felicitacion á los estudiantes de Gante, que acaban de fundar el periódico titulado *El Estudiante Católico*, y les manifiestan sus deseos de estrechar las relaciones que ya unen á la juventud belga con la italiana.

El gobierno italiano, al espropiar edificios religiosos, ha hecho constar en los decretos de espropiacion que se inscribira en el libro de la Deuda pública una renta correspondiente al interés del capital espropiado pero aunque no ha llegado el caso de que pague á ninguno estos intereses, ha cobrado á todos los impuestos sobre los inmuebles espropiados. Con este sistema muchas pobres religiosas, además de ser espulsadas de sus casas, han tenido que pagar el impuesto sobre los bienes que se les han quitado.

La justicia liberal es la misma en todas partes.

El Papa recibió el dia 13 á 400 católicos de diversos paises.

Contestando á un discurso que en nombre de aquellos le fué dirigido, dijo: «Ya que me pedis la bendicion para todos los católicos, bendeciré primero á Portugal que vive bajo la feroz tiranía de la francmasonería, y despnes á España, desde há tanto tiempo agitada por la revolucion.»

La mortandad aumenta diariamente en Roma. Se calcula que en este momento es la ciudad del mundo en donde ocurren mayor número de defunciones. La mortandad ha llegado á la cifra de un 37 por 1,000. Todas las semanas el número de defunciones excede de mas de 100 al número de nacimientos. Se atribuyen estas condiciones de la nueva capital á la creciente miseria, á la corrupcion moral de las clases bajas, y en fin, á las inmundicias llevadas á aquella capital por los bazarros.

Se va á reorganizar el ejército italiano, habiéndose tomado en cuenta en Roma los consejos que sobre este punto ha dado el príncipe Federico Carlos en Prusia.

Tienen mucho que meditar estas líneas del llamado «eco imparcial de la opinion y de la prensa.»

«De Gerona (dice) hay noticias que confirman la terminacion de los conatos sediciosos.»

¿Es decir que despues de hablarnos tanto de la sublevacion carlista de Gerona, ahora salimos con que todo se redujo á unos «conatos sediciosos? Para qué se alarmó, pues al público? ¿Quién produjo la alarma? ¿Con qué objeto?

De «La Política:

«Proponemos que al Sr. Sagasta, á quien se ha bautizado con el nombre de gran elector, se le confirme con el de «elector cólera.»

Por nosotros confirmado.

Tiene gracia el siguiente suelto que encontramos en un diario radical;

«De hoy mas, y gracias á los procedimientos electorales del actual Gobierno, los calendarios anunciarán con toda certeza las sublevaciones carlistas.

Prepárense, pues, nuestros lectores para leer en los almanagues.

«Día tantos de tal mes: San Fulano, martir; escrutinio general y alzamientos carlistas.»

No lo echen en saco roto nuestros amigos.

He aqui una lista de señores diputados Constituyentes que votaron al duque de Aosta, y que hoy han sido combatidos por todos los medios por el Gobierno de D. Amadeo de Saboya:

Alcalá Zamora (D. Luis). —Damato (Salvador). —Ballesteros (Mariano). —Oria (Marcos). —Rodriguez (Vicente). —Dieguez Amoeiro (Luis). —Gallego Diaz (José). —Macias Acosta (Federico). —Rivero (Nicolás). —Fernandez de las Cuevas (D. Ruperto). —Montero Rios (Eugenio). —Ruiz Zorrilla (Francisco). —Ruiz Zorrilla (Manuel). —Morales Diaz (Vicente). —Echegaray (José). —Rius (Mariano). —Ulloa (Juan). —Godinez de Paz (Carlos). —Anglada (Jacinto). —Prieto y Caules (Manuel). —Moret (Segismundo). —Berenguer (José Maria). —Mosquera (Miguel). —García S. Miguel (Julian). —Torres Mena. —Herrero (Sabino). —Moncasi (Manuel). —Gasset y Artime (Eduardo). —Soto (Nicolas). —Merelo (Manuel). —Pesset (Vicente). —Orozco (Ramon). —Romero Giron (Vicente). —Fontanalls (José Maria). —Becerra (Manuel). —Martos (Cristino). —Calleja (Eladio Márcos). —Llano y Persi (Manuel). —Rodriguez.

La leccion es elocuente.

«De los 191. solo quedan ya diez y siete que no se hayan arrepentido, y esto porque aun conservan el turron.

VARIETADES.

CARTA DE MONSEÑOR DUPANLOUP

á un católico de Suiza, tratando en ella la cuestion de la libertad religiosa de los católicos.

(CONCLUSION.)

Sin duda el catolicismo, y vosotros mismos lo confe-

sais, es la fuerza conservadora mas grande que se ha visto en el mundo. Mas ¿no hay elemento ninguno conservador en el protestantismo? ¿No es el cristianismo entero, completa fe en Cristo y aun creyendo en Dios? Ese carácter anticristiano de la lucha, tan manifiesto hoy en todas partes, no existe tambien entre nosotros? Recordad solamente el origen, desde 1839, la instalacion en Zurich del profesor Strauss, encargado de enseñar que Jesucristo no era mas que un mito. Este reto, lanzado á una poblacion protestante, pero creyente, pareció entonces una injuria insoportable, y el profesor fué echado.

Si me engaño, si no hay una cuestion social entre vosotros, envuelta con la cuestion religiosa y política, que se me explique el contraste que voy á señalaros. ¿Por qué, tratándose de asociaciones católicas, esas sospechas, esas prodigiosas desconfianzas que estallan en este momento mismo en Ginebra, en Neuchatel y en vuestro Consejo nacional? ¿Por qué esas votaciones contra las comunidades religiosas, con las cuales se ultrajan tanto la libertad y los derechos de la conciencia? Y por otra parte, ¿á qué esos favores, esa completa libertad de accion concedida á la asociacion que hoy amenaza mas en Europa la paz social? De Suiza es de donde lanza sus manifiestos y sus amenazas contra la sociedad entera, y vuestros gobernantes, por miedo ó complicidad, no ven en ello peligro ninguno y se guardarían mucho de oponer entorpecimiento á semejante propaganda. No; todas sus alarmas, toda su vigilancia, todo su valor los emplean contra inofensivas asociaciones religiosas, consagradas en una vida pobre y austera á los trabajos del estudio ó á todas las abnegaciones de la caridad; estos son los enemigos que quitan el sueño á vuestros valientes radicales, estas las guerras sin peligro que les parecen dignas de su liberalismo y de su gran corazon. Esto deberia bastar para que abrieran los ojos; aun entre los mismos protestantes, los hombres leales y avisados, que no tienen dos pesos y dos medidas y que no quieren permanecer ciegos ante los manejos de la revolucion social.

Resumo y concluyo.

He demostrado en primer lugar, con numerosos hechos irrecusables, que la libertad religiosa de que Suiza se gloria no es para los católicos, gracias á vuestros radicales, sino una mentira, y que en la práctica la libertad está violada.

He señalado despues todos los peligros políticos, religiosos y sociales ocultos para vosotros en los golpes que el radicalismo quiere asestar á vuestra Constitucion Federal.

Esta situacion os crea dos grandes deberes relativos, uno á la libertad religiosa, el otro á la defensa de la Constitucion. Y en el fondo, para vosotros, los dos se funden en uno solo.

El primero es una reivindicacion tranquila, legal, pacífica, pero invencible, de la libertad religiosa, que se os debe, no solamente de derecho natural, sino tambien de derecho constitucional y federal.

Es menester que tengais la libertad de vuestras almas y de vuestras conciencias, así como el derecho de transmitir pura á vuestros hijos la fe que habeis recibido de vuestros padres.

Es menester que los Obispos puedan dar á los fieles la enseñanza necesaria, y que los gobiernos renuncien á sus ingerencias intolerables en el dominio religioso.

Es menester que los asuntos de la Iglesia católica se gobiernen por ella y por los católicos, y no se entreguen á Consejos compuestos en parte de protestantes radicales.

Es menester que el derecho de asociacion sea respetado en los católicos como en los demás ciudadanos, y que queden abolidas todas las penalidades de que están siendo objeto.

Es preciso, por último, que los católicos conserven sus escuelas confesionales, sin verse reducidos á llevar sus hijos á escuelas donde se pervierten.

Mientras no tengais esas libertades, la Iglesia católica no será libre en Suiza; está oprimida y debeis obrar incesantemente, luchar con todas las armas de la palabra, de la prensa, del voto, ya sea en los Consejos cantonales, ya en las Asambleas federales, ya en las reuniones populares, siempre y en todas partes sin descanso.

En segundo lugar, todos los partidarios de la libertad en Suiza y todos los conservadores, católicos y protestantes, deben luchar con todas sus fuerzas por la autonomia y la independencia de los cantones, por el mantenimiento de las antiguas franquicias helvéticas, de vuestras libertades locales, y oponerse con toda su influencia y el peso de sus votos al establecimiento de una Constitucion y de un gobierno unitarios.

Es preciso que el libre arbitrio de los pueblos no sea confiscado por la fuerza, que la superioridad del número no se erija en dogma, que la mentira, no sirva de arma y de adorno á la violencia, que los derechos del alma y de la conciencia no se ahoguen por los llamados liberales, que no son en el fondo sino tiranos de la peor especie, como lo proclamó un dia con tanta elocuencia el conde de Montalembert. (Discurso sobre la cuestion suiza. — 14 enero 1848.)

Los protestantes suizos me permitirán que les diga al concluir: para ellos es protegerse á si mismos el defender la libertad de sus conciudadanos católicos contra los radicales; y tambien protegerán el orden social entero, puesto que la causa de vuestros radicales es la misma que la de todos los perturbadores de Europa.

No es mucho, ciertamente, todas las fuerzas conservadoras para defender á la sociedad amenazada hasta en sus últimos fundamentos.

Si en vuestros Consejos legislativos se votasen leyes violentas y de persecucion, habria todavia el recurso del buen sentido popular. A ese pueblo suizo, á quien la ratificacion última de las leyes corresponde, ese pueblo enérgico y fuerte, cuyo espíritu sano y firme no está aun contaminado, le tocara defenderse, resistir á los políticos ambiciosos que quieren explotarlo y mantener contra todo ataque las religiosas y liberales tradiciones, que por tanto tiempo han sido la fuerza y el honor de Helvecia.

Hago, señor mio, los votos mas ardientes para que los verdaderos principios triunfen en vuestro país y que la libertad os dé, en fin, la paz, una paz duradera, una paz fecunda. No, el bien, el bien real de Suiza no está en esas querellas intestinas, que son como guerras civiles. Si el derecho público europeo os asegura una preciosa neutralidad en las guerras de las grandes potencias, no debeis aprovecharos de esta ventaja para convertir vuestra actividad contra vosotros mismos, destrozándoos, en cierto modo, con vuestras propias manos. ¡Ah! emplead mas bien todas las fuerzas vivas de vuestro país en desarrollar la prosperidad interior, conservando puras vuestra fe y vuestras costumbres y en realizar los verdaderos progresos, no luchando sino en amor y en abnegacion por la patria comun. Esta debe ser la verdadera, la gran política de Suiza.

Recibid, con mis votos por la libertad religiosa y la felicidad de vuestro hermoso país, la expresion de todos mis sentimientos mas adictos en Nuestro Señor.

FELIX, obispo de Orleans

Versalles 18 de febrero de 1872.